

EMPRESAS

ACS, Endesa y Gas Natural irrumpen en el sector fotovoltaico

SUBASTA DE RENOVABLES/ Las grandes empresas entran en la energía solar para competir a precio de mercado. Comienza una nueva 'fiebre' del megavatio verde, con 8.300 millones en juego hasta 2020.

M.Á.Patiño/I. Heras. Madrid

El sector eléctrico vivió ayer una jornada para marcar en sus anales. Oficialmente, la fotovoltaica ya es una tecnología competitiva, capaz de medirse a la eólica y participar en el mercado sin necesidad de incentivos, o al menos con la única asistencia de un suelo como garantía. Sobre la parte regulada de la tarifa solo pesará de forma significativa la fotovoltaica instalada entre 2007 y 2011.

El cambio de paradigma tuvo como escenario la subasta de potencia renovable convocada para ayer por el Ministerio de Energía. Tras una primera licitación en 2016 por 700 megavatios (MW) y otra en mayo de este año por 3.000 MW en las que la fotovoltaica no había logrado participar más que marginalmente, esta semana, al tercer intento, llegó su momento.

Algunas de las grandes del sector eléctrico acudieron en masa al concurso. ACS, a través de su filial de ingeniería Cobra, fue la gran vencedora, con 1.550 MW, gracias a una estrategia basada en aliarse con otros inversores interesados, algo que resultó determinante, ya que en caso de empate se premia el tamaño.

Endesa, que se había adjudicado 540 MW en la subasta de mayo, se hizo con 339 MW fotovoltaicos, mientras que Gas Natural Fenosa sumó 250 de solar. Hace dos meses, se había llevado 667 MW eólicos. Solo ACS, Endesa y Gas Natural moverán entre 1.500 y 2.000 millones en inversiones para materializar los proyectos. Iberdrola, Acciona y EDP Renováveis no lograron obtener concesiones, en algunos casos porque ni siquiera acudieron a la puja.

En la lista de adjudicatarios también aparece de nuevo Forestalia, que entra en la fotovoltaica con 316 MW y, que tras llevarse 1.200 en la anterior puja, ya tiene casi 2.000 MW en cartera.

También se llevaron poten-

Capital Energy y Greenalia se llevan más de 850 megavatios de eólica

LOS VENCEDORES

Principales adjudicatarios en la megasubasta de renovables celebrada ayer

FOTOVOLTAICA

Cobra	1.550 MW
X-Elio	455 MW
Endesa	339 MW
Forestalia	316 MW
Gas Natural Fenosa	250 MW
Solaria	250 MW
Opde	200 MW
Prodiel	180 MW
Alter	50 MW
Gestamp	24 MW
Alten	13 MW
TOTAL	3.627 MW

EÓLICA

Capital Energy	720 MW
Greenalia	133 MW
TOTAL	853 MW

Fuente: Elaboración propia

Una instalación fotovoltaica, la tecnología que se ha impuesto en la última subasta de energía renovable.

cia fotovoltaica X-Elio, empresa participada por KKR y Gestamp, y sociedades como Opde, Prodiel, Alter, Alten o Gestamp Wind. Esta última, pese al nombre, pujó por megavatios solares.

Los únicos megavatios eólicos que se asignaron se los llevaron Capital Energy y Greenalia. La primera de las dos, en la que participan Jesús Martín Buezas y otros accionistas a través de la firma Alfanar, obtuvo 720 MW. En



cuanto a la segunda, que pertenece al grupo de renovables Renova, se hizo con 133.

En total, Energía licitó 5.037 MW, de los que 3.909 son de fotovoltaica y 1.128, de eólica. Esta potencia, en condiciones óptimas, puede cubrir una séptima parte del consumo eléctrico diario de España. Los nuevos megavatios requerirán unos 3.800 millones de inversión.

El departamento dirigido por Álvaro Nadal se felicitó

Casi 8.700 megavatios pugnan ahora por ver la luz antes de diciembre de 2019

del resultado, por cerrarse "sin coste para el consumidor eléctrico" y permitir el avance "definitivo" hacia los objetivos de renovables para 2020.

A partir de ahora, comien-

za la carrera por instalar los proyectos antes del 31 de diciembre de 2019, fecha límite para el cumplimiento de los objetivos comunitarios de renovables. Serán casi 8.700 MW fruto de las tres subastas de renovables los que deben materializarse.

De concretarse todos ellos, las inversiones rondarán los 8.300 millones y la potencia renovable instalada en España alcanzará los 56.700 MW, un 18% más que en la actuali-

dad. Algunas empresas no han tardado en demostrar que tienen los proyectos bien identificados. Endesa prevé invertir 270 millones de euros en dos grandes instalaciones en Badajoz, así como en otra de menor tamaño en Murcia.

Gas Natural Fenosa ha cifrado, por su parte, las inversiones previstas en 165 millones. De su cartera de proyectos, recurrirá a los que tienen mayor avance administrativo y rentabilidad esperada.

Las adjudicaciones se han cerrado al precio máximo de descuento sobre los estándares de inversión establecidos para cada tecnología, situados en el 65% para el caso de la fotovoltaica y en 80% para la eólica.

Como ocurrió en la anterior subasta, se produjo un empate masivo entre los interesados. En ese momento, se dio prioridad a los proyectos con mayores horas de producción, que coinciden con los eólicos. Tras haber quedado absorbida toda esta potencia, se dio entrada por primera vez en masa a la fotovoltaica.

Apetito inversor

- El Gobierno suspendió en 2012 la concesión de incentivos a nuevos proyectos de renovables. La conocida como 'moratoria verde' puso fin al sistema de primas establecido en 2007.

- La reforma eléctrica de 2013 fijó un nuevo sistema retributivo, basado en una rentabilidad razonable, muy contestada en los tribunales, y estableció mecanismos de subastas para la adjudicación de nueva potencia.

- La primera subasta se celebró en febrero de 2016, cuatro años después de la moratoria. La bajada de costes asociada a la curva de aprendizaje de las tecnologías y la cantidad de proyectos acumulados disparó el apetito inversor.

- Si en la puja de 2016 se adjudicaron 700 MW, de los que 500 fueron de eólica y 200 de biomasa, la megasubasta de mayo de este año se realizó en condiciones de neutralidad tecnológica y desenmascaró un volumen de más de 8.000 MW dispuestos a competir sin incentivos.

La financiación, el principal escollo para los nuevos proyectos

A partir de ahora, se abre la incógnita de cuántos de los proyectos lograrán salir adelante en un escenario de mercado. El director general de la asociación fotovoltaica UNEF, José Donoso, alude a la financiación como uno de los grandes escollos. En el pasado, los proyectos no tuvieron excesivos problemas al obtener la financiación. Acudían con apalancamientos de hasta el 80% que, en muchos casos y con la crisis, se volvieron

en contra de los propios inversores. Ahora, el apalancamiento es muy inferior, de entre el 45% y el 50%, y muchos inversores no han logrado reunir los recursos propios para concurrir. "Una parte importante del proyecto se va a tener que hacer a pulmón", explica. Sin embargo, ni esta circunstancia ni el actual escenario de tipos de interés parecen estar ayudando en la relación con los bancos,

que ya se están mostrando muy cautos a la hora de conceder créditos a las renovables. "Las medidas retroactivas y los cambios regulatorios hacen que los bancos pidan cada vez más garantías", advierte Donoso. Además, el sector espera, por los mensajes que llegan del Ministerio de Energía, un nuevo recorte retributivo a las renovables en 2019 que también tendrá efectos sobre los nuevos proyectos, que funcionan con

incentivos, pero que también disponen de un suelo que les garantiza cierta rentabilidad. El suelo, con la subasta de ayer, ronda los 32 euros por megavatio hora (MWh), aún muy por debajo de la media del 'pool' eléctrico, pero puede descender en 2019. En la eólica, los emplazamientos, la logística y los trámites administrativos se presentan como los principales riesgos.